

La pedagogía de Janusz Korczak y los métodos de trabajo participativo con los niños por sus derechos humanos¹

Urszula Markowska-Manista²; Dominika Magdalena Zakrzewska-Oledzka³

Recibido: 26 de mayo de 2019 / Aceptado: 12 de julio de 2019

Resumen. En el texto se esbozan los enfoques pedagógicos y los métodos de trabajo participativo con los niños del Hogar de Huérfanos de Varsovia aplicados por Janusz Korczak (Henryk Goldszmit). Korczak era un pedagogo judeo-polaco, médico, activista por los derechos de los niños y autor importante tanto para niños como para adultos. Su pedagogía orientada hacia el niño se relaciona principalmente con la subjetividad del niño, la agencia infantil, los derechos del niño y su participación en actividades en favor de sus derechos en el lugar donde se desarrolla su vida cotidiana. Se trata de un enfoque orientado a los niños y basado en el respeto por el niño y la cooperación de los adultos en asociación con los niños. A través de la referencia al contexto y la situación, intentamos mostrar cómo los métodos *korczakianos* pueden ser utilizados en el mundo contemporáneo mientras se trabaja con niños en circunstancias difíciles para su funcionamiento, particularmente en ambientes cerrados – instituciones educativas, centros de refugiados y campamentos.

Palabras clave: Janusz Korczak; pedagogía; participación; métodos participativos; derechos del niño. infancia.

[pt] A pedagogia de Janusz Korczak e os métodos de trabalho participativo com crianças pelos seus direitos humanos

Resumo. O texto descreve as abordagens pedagógicas e os métodos de trabalho participativo com as crianças do Lar dos Órfãos de Varsóvia, aplicadas por Janusz Korczak (Henryk Goldszmit). Korczak era um educador polaco de origem judia, médico, ativista pelos direitos das crianças e um autor importante, tanto sobre as crianças como os adultos. A sua pedagogia orientada para a criança está relacionada principalmente com a subjetividade da criança, a agência infantil, os direitos da criança e a sua participação em atividades em prol dos seus direitos no lugar da sua vida quotidiana. É uma abordagem orientada para a criança, baseada no respeito pela mesma e na cooperação dos adultos em associação com as crianças. Através da referência ao contexto e à situação, tentamos mostrar como os métodos *korczakianos* podem ser usados no mundo atual quando trabalhamos com crianças em circunstâncias difíceis para o seu funcionamento, particularmente em ambientes fechados como instituições educacionais, centros de refugiados e acampamentos.

Palavras-chave: Janusz Korczak; pedagogia; participação; métodos participativos; direitos das crianças; infância.

¹ Fragmentos del texto se basan en un artículo preparado para la publicación: Markowska-Manista, U., Zakrzewska-Oledzka, D. M. (2019/en imprenta). Children's rights through Janusz Korczak's perspective and their relation to children's social participation. En S. Thomas, F. Hildebrandt J. Rothmaler, S. Pigorsch, R. Budde (Eds.), *Participation in der Bildungsforschung*. Beltz Juventa, ISBN 978-3-7799-3958-0.

² Faculty of Education, University of Warsaw (Polonia) y University of Applied Sciences Potsdam (Alemania). E-mail: u.markowska-manista@uw.edu.pl

³ The Maria Grzegorzewska University in Warsaw (Polonia). E-mail: dzakrzewska@aps.edu.pl

[en] Janusz Korczak's Pedagogy and Methods of participatory Work with Children for their Human Rights

Abstract. In the text, we outline the pedagogical approaches and methods of participatory work with children in the Orphans' Home in Warsaw applied by Janusz Korczak (Henryk Goldszmit). Korczak was a Jewish-Polish pedagogue, medical doctor, activist for children's rights and an important author for children as well as adults. His pedagogy oriented towards the child primarily related to children's subjectivity, children's agency, children's rights and their participation in activities in defense of their rights in the place of their daily life. This is a child-oriented approach based on respect for the child and the cooperation of adults in partnership with children. Through reference to the context and situationality, we attempt to show how Korczak's methods can be used in the contemporary world while working with children in difficult circumstances, particularly in closed environments- such as educational institutions, refugee centres and camps

Keywords: Janusz Korczak; pedagogy; participation; participatory methods; children's rights; childhood.

Sumario. 1. Introducción. 2. Contexto social de las ideas de Korczak sobre el trabajo con los niños. 3. Métodos educativos aplicados por Korczak. 3.1. Creación, evaluación, modificación e implementación de principios comunes. 3.2. Actividad cívica y responsabilidad por uno mismo y por los demás. 3.3. Prestar atención al flujo de información y a la transparencia de las actividades. 3.4. Autodesarrollo – construcción de la autoestima y la necesidad de quietud. 5. La pedagogía y los métodos de Korczak – relevancia hoy en día. 6. Conclusión. 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Markowska-Manista, U., Zakrzewska-Oledzka, D. M. (2019): La pedagogía de Janusz Korczak y los métodos de trabajo participativo con los niños por sus derechos humanos, *Sociedad e Infancias*, 3, 295-313.

1. Introducción

En el presente texto, utilizamos la investigación documental basada en obras y cartas seleccionadas de Janusz Korczak (1878-1942) y publicaciones de autores que analizan su producción pedagógica. Nos basamos principalmente en fuentes literarias polacas originales, ya que no todas las obras de Korczak fueron traducidas a otros idiomas, y en los “intérpretes” de posguerra de sus palabras y actividades, así como en los autores de sus biografías que figuran en primer lugar dentro de la literatura académica polaca. El artículo se inscribe en el ámbito de los estudios de la infancia y de los derechos del niño a partir de los resultados de ambas áreas temáticas.

Janusz Korczak -“El Viejo doctor” (Liebel, Markowska-Manista, 2017a)- es una figura reconocida y valorada en el discurso internacional sobre la infancia y los estudios sobre los derechos del niño, que subrayó la dignidad inalienable del niño, su subjetividad y el valor de toda vida humana. Korczak y su credo pedagógico son temas que hoy en día requieren un enfoque, una reflexión y un análisis interdisciplinarios y basarse tanto en la teoría como en las prácticas de una vida cotidiana multicultural y globalizada, así como en los lugares donde se crían y educan las jóvenes generaciones. Su concepto de los derechos del niño se adelantó a la época en la que vivió: el período de las dos guerras mundiales y los tiempos en los que los derechos del niño estaban lejos de ser respetados (Liebel, Markowska-Manista, 2017b). Fue un pionero en el área de los derechos del niño y representó un enfoque multifacético de su funcionamiento en el mundo (Bińczycka, 2009; Olczak-Ronikier, 2011).

Colocó tanto a los niños como a los adultos como guardianes de los derechos de los niños. Al tratar con el niño, aboga por el respeto del derecho mutuo a la libertad y a una vida digna. Korczak no cerró el mundo de los adultos al niño. En las prácticas educativas cotidianas, intentaba abrir el mundo al niño. Korczak expresó sus puntos de vista sobre la educación y los conceptos de los métodos pedagógicos del trabajo participativo con los niños en la tetralogía *Cómo amar a un niño* (1920), en el ensayo “El derecho del niño al respeto” (1929), en “Reglas de vida” (1930), “Pedagogía juguetona” (1939), y muchas otras publicaciones. En todo su trabajo y sus escritos, Korczak se comprometió a no dañar a niños y adultos ni a robarles su dignidad debido a estructuras sociales injustas.

En sus publicaciones y en el trabajo diario con sus alumnos, intentaba llamar la atención del mundo sobre las interdependencias entre adultos y niños. Las expresó con las siguientes palabras: “Nosotros te educamos, pero tú también nos educas” (Korczak, 1992: 184). La pedagogía de Korczak considera los cambios que se están produciendo en la educación y el discurso social sobre y para los derechos del niño en el mundo. Históricamente, es una figura necesaria tanto para niños como para adultos. Fue un verdadero educador de adultos y cuidador, que llenó la vida diaria de los niños y niñas con la práctica de escuchar, estar presente, co-participar en su desarrollo y apoyar este desarrollo. Indicó que los educadores/cuidadores siempre deben adaptar su enfoque y sus direcciones de actividad a los condicionamientos concretos y a los niños concretos en situaciones y contextos específicos.

Sin él, la codificación de los derechos del niño en el contexto internacional podría haber dado un giro diferente. Cabe destacar que muchas de las iniciativas pedagógicas contemporáneas en Europa (por ejemplo, el sistema de educación inicial en Reggio Emilia –Italia–), así como en países de otros continentes, se inspiran en su trabajo. Con el fin de esbozar la esencia del trabajo participativo de Korczak con los niños –como grupo y con cada niño como individuo– introduciremos los métodos que él aplicó, generalmente conocidos en Polonia como “métodos *korczakianos*”. Sin embargo, fueron desarrollados en cooperación con las compañeras de trabajo de Korczak, especialmente Stefania Wilczyńska y Maria Falska. Algunos de ellos se basaban en métodos educativos y de crianza ya presentes en los sistemas de atención escolar e institucional, pero gracias a la filosofía de Korczak fueron remodelados y se les dio una nueva conceptualización.

Con la ayuda de estos métodos, Korczak realizó su trabajo pedagógico con niños y niñas judíos antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Trabajó con niños “con un bajo capital social y a menudo con un pasado familiar bastante difícil” (Witkowska-Krych, 2012: 1), niños que eran desafiantes, a menudo con una carga hereditaria negativa o desmoralizados por el impacto de su entorno (Korczak, 1957: 79-80). Trabajó con los niños para su emancipación, autodeterminación y respeto de sus derechos (Liebel, Markowska-Manista, 2018). Trató al niño como sujeto de la educación, como una persona cuyos derechos son iguales a los del educador. Este enfoque estaba vinculado a la historia de la vida de Korczak y surgió como consecuencia de sus opciones de vida. También nace de la creencia de que ha elegido un camino orientado a la realización personal a través del trabajo por los niños y sus derechos.

Janusz Korczak participó en la creación de dos orfanatos en Varsovia. El primero de ellos, “Dom Sierot” (Hogar de huérfanos), cofundado por Stefania Wilczyńska, estaba dedicado específicamente a los niños judíos, huérfanos o bien huérfanos sociales (cuyas familias no podían proporcionar a los niños una atención adecuada o unas

condiciones de vida básicas debido a su situación social y material) (Szlązakowa, 1978). El segundo, “Nasz Dom” (Nuestro Hogar), situado en Pruszków y luego en el distrito de Bielany de la ciudad de Varsovia, fue creado en cooperación con Maryna Falska y destinado a los niños polacos cuyas familias (principalmente debido a la pobreza o a la falta de competencias educativas) no tuvieron la oportunidad de proporcionarles los cuidados adecuados, y para los huérfanos.

A lo largo de los años de trabajo, primero como médico y después como pedagogo, Janusz Korczak se centró en los niños y niñas situados en el margen social, niños y niñas con menos oportunidades, abandonados y traumatizados. Observándolos, creó un sistema educativo basado en la convicción de que el niño merece el mismo respeto y el mismo derecho a vivir como el adulto. “No hay niños, hay personas” (Korczak, en Kirchner, 1987: 11) es el lema principal del conjunto de los derechos del niño escrito por Korczak. Estos incluyen el derecho al respeto, a la propiedad, a los secretos, a la ignorancia, a los fracasos y a las lágrimas, el derecho a expresar los propios pensamientos y sentimientos, a la caída, y el derecho a vivir en el presente (Janusz Korczak, 1948: 28). Estos derechos expresaban las convicciones del antiguo médico y se convirtieron en la base del sistema de métodos educativos implementados en ambos hogares. También es crucial para Korczak conocer verdaderamente a sus alumnos, aprender sus historias y situaciones. Creía que conocer a otra persona sólo es posible a través de la autoconciencia. Por lo tanto, recomendó: “Sé tú mismo, busca tu propio camino. Conózcase a sí mismo antes de querer conocer a los niños. Comprenda de lo que es capaz antes de comenzar a delinear sus derechos y responsabilidades. Todos ustedes son niños que deben conocer, y educar ante todo” (Korczak en Newerly, 1967: 248).

Además de las directrices para los educadores sobre cómo trabajar con los niños, el “Viejo Doctor” difundió un enfoque de la relación entre alumnos y educadores que se basaba en la igualdad.

Korczak pretendía construir un entorno educativo en el que las relaciones interpersonales entre niños y adultos se basaran en el principio de un contrato social que respetara los derechos específicos de ambas partes. Comprendió entonces lo peligroso que es permitir al niño una libertad ilimitada, así como limitarla rigurosamente. Consiguiendo evitar estos peligros, el autor desarrolló la idea de la cogobernabilidad, así como de la asociación, dándole una forma concreta y al mismo tiempo original. El Hogar de Huérfanos sirvió como una de las plataformas sobre las que se implementaron estas suposiciones (Dąbrowska, 2016: 31).

Korczak asumió el papel de director del orfanato el 7 de octubre de 1912. Su decisión fue precedida por una visita a Londres, donde conoció varios sistemas pedagógicos e instituciones educativas que operaban en Inglaterra. Años más tarde, escribió a su amigo Zylbertal desde Palestina: “Tomé la decisión de no crear mi propia familia, de no tener esposa ni hijos, sino de dedicar toda la fuerza que me queda a los niños que estarán bajo mi cuidado” (Korczak, 2008, Carta a Mieczysław Zylbertal del 30 de marzo de 1937).

El Hogar de Huérfanos en la calle Krochmalna de Varsovia fue un lugar y espacio clave donde Korczak realizó actividades orientadas a los derechos de los niños, aplicando métodos y técnicas educativas orientadas a la promoción del autogobierno y la autoeducación de los niños. Con respecto a lo anterior, también llamó la atención

sobre el lugar y el espacio donde se implementan estas prácticas. Por lo tanto, explicó que la ubicación y la construcción de un hogar para niños influyen en la forma en que se administra (Korczak, 1920: 3). Con la intención de crear las mejores condiciones posibles para el desarrollo de los niños, Korczak consultó sobre el proyecto del Hogar de Huérfanos diseñado por el arquitecto Henryk Stifelman. Sin embargo, el efecto final no cumplió sus expectativas, alegando que el diseño del hogar infantil reflejaba desconfianza hacia los alumnos y el personal (Korczak, 1920: 3).

2. Contexto social de las ideas de Korczak sobre el trabajo con los niños

La forma en que Janusz Korczak (Henryk Goldszmit) trabajaba con los niños reflejaba los valores del entorno en el que creció. La posición de los judíos en Polonia, las dificultades y los desafíos relacionados con la falta de aceptación por parte de la sociedad polaca fueron factores importantes que influyeron en Korczak y determinaron su actitud hacia la vida. La familia Goldszmit pertenecía a un grupo de intelectuales judíos asimilados. Era un grupo caracterizado por sus esfuerzos para combinar la preservación de las tradiciones judías y la identidad judía con una forma secular de vivir, hablando polaco (en lugar de yiddish) y enviando a menudo a niños a escuelas polacas (ver Landau-Czajka, 2006). La educación que recibió en Haskalah no le dio muchos detalles sobre la vida judía tradicional, pero se basaba en un fuerte respeto por los actos de bondad amorosa, la preocupación por el bienestar de los demás y la creencia de que cada persona debía tratar de mejorar la sociedad de la que formaba parte integrante. La sensibilidad a la difícil situación de los huérfanos y otros miembros de la sociedad fue una parte clave de la vida de Korczak y se deriva de toda la filosofía *Haskalah*, que incluía un fuerte enfoque universalista de la religión y la vida.

Como persona, pedagogo, médico y autor, Korczak aceptó a los niños tal como eran. Es por esta razón que el sistema de educación creado por él, basado en la confianza, el amor y el respeto, incorporó no sólo aspectos positivos de los derechos del niño, sino también imperfecciones, errores e indisposiciones de los niños, a los que Korczak se refirió como el derecho del niño a ser quien es. Al mismo tiempo, subrayó que los niños también deben reconocer sus errores, es decir, comprender que determinados comportamientos son socialmente inaceptables (tanto para los adultos como para los niños). Sólo entonces se puede esperar que el comportamiento del niño mejore.

La esencia de las ideas educativas de Korczak está plasmada en la declaración: los niños no son el pueblo de mañana, sino el pueblo de hoy. Esta frase aparentemente trillada es un punto de partida para toda la pedagogía de Korczak, que en esencia es revolucionaria (Starczewska, 2012: 149).

Refiriéndose a la Declaración de los Derechos del Niño de Ginebra de 1924 en su publicación clave, “El derecho del niño al respeto”, Korczak esperaba que los adultos observaran los derechos del niño. Subrayó que

(...) los niños y los jóvenes constituyen un tercio de la humanidad, la infancia se lleva un tercio de la vida, por lo que los niños tienen derecho a un tercio de todos los recursos del mundo, no porque alguien les conceda un favor, sino porque es su derecho (Barszczewska, Milewicz, 1989: 74).

Llamó la atención sobre el valor de todos y cada uno de los niños, que es igual al valor de un adulto. Como escribió: “el niño es una persona con igual valor que la nuestra en cada estado de su desarrollo y en todos los aspectos” (Korczak, en Lewin, 1986: 35).

Aunque Janusz Korczak fue criado en una familia no religiosa, creyó en Dios a su manera y admitió la importancia de la presencia y espiritualidad de Dios en la práctica pedagógica. En sus textos encontramos el siguiente testimonio:

No me sorprende que Dios no tenga principio ni fin, porque veo en él una armonía infinita. Las estrellas, el universo, hablan de la existencia del Creador, no de un sacerdote. He creado una nueva fe, no tiene una dirección definida, pero a menudo es espiritual. Actúa con honestidad y haced el bien, no pidáis a Dios, sino que no os olvidéis de Él, porque debéis verlo en todas partes (Korczak, 1996: 133).

Por lo tanto, respeta y comprende las pesquisas de los niños a este respecto y las preguntas que formulan. Al mismo tiempo, criticó la actitud de los padres que creían que, al negar la existencia de Dios, ayudarían a los niños a conocer el mundo. Como él explicó:

Qué infantil es la esperanza de los padres (simplemente no los llames progresistas) que si le dicen a su hijo: No hay Dios, eso hace más fácil entender el mundo circundante. Si no hay Dios, entonces ¿qué es, quién hizo todo esto, qué pasará cuando yo muera, de dónde vino el primer hombre? (Korczak 2012: 130).

La cooperación de Korczak con los niños adoptó la forma de un contrato basado en la igualdad, métodos basados tanto en la palabra hablada como en la escrita, así como otros métodos que permiten conocer y comprender a los niños y sus necesidades en un contexto y situación particulares. Su objetivo era acercar a los niños y a los cuidadores en el diálogo, la comunicación, así como en el trabajo diario, la educación y el juego.

El sistema de métodos educativos aplicado por Janusz Korczak revela explícitamente la importancia de la participación. Como escribió: “no hay educación sin la participación del niño” (Korczak, 2012: 22). Se manifestó en el proceso de co-crear el hogar infantil junto con los niños, desarrollando un conjunto de principios de convivencia en grupo, así como probando y evaluando su efectividad, y modificándolos si fuera necesario. Se hizo especial hincapié en las actividades realizadas por los individuos, independientemente de ellos mismos. Los cuidadores sólo son necesarios para proporcionar el espacio adecuado, para mostrar posibilidades, para motivar o apoyar, pero no realizan ninguna tarea para los niños. Permiten que los niños cometan errores y sufran las consecuencias de infringir las normas o de participar en actividades no deseadas. Al mismo tiempo, ofrecen consejos sobre cómo corregir el mal y apoyan a los niños en la creación de buenos hábitos. Destacan que uno encuentra experiencias buenas y malas en la vida, todas las cuales construyen a una persona y sus historias de vida (Korczak, 1958: 46-49).

3. Métodos educativos aplicados por Korczak

Aunque Janusz Korczak escribió extensamente sobre la relación del niño con sus padres y la educación familiar, la mayor parte de su trabajo se dedica a la situación de

los niños que están sujetos a cuidados sistémicos y, por lo tanto, se crían en una situación muy específica que requiere un enfoque específico. Korczak estaba convencido de que un niño es una persona pequeña que, al crecer, debería tener la oportunidad de conocer el mundo en toda su plenitud para convertirse en parte activa de él como ciudadano adulto. Por lo tanto, las técnicas educativas introducidas por él estaban dirigidas a preparar para la vida adulta mediante la simulación de los mecanismos que funcionan en ellas. A continuación presentamos una selección de métodos educativos aplicados por Janusz Korczak, divididos en cuatro áreas que abarcan (1) la creación, evaluación, modificación e implementación común de principios, (2) la actividad cívica y la responsabilidad por uno mismo y por los demás, (3) la atención al flujo de información y la transparencia de las actividades emprendidas, así como (4) el autodesarrollo y la construcción de la autoestima.

3.1. Creación, evaluación, modificación e implementación de principios comunes

Mientras se construye cualquier grupo que se supone que debe funcionar en conjunto por un período de tiempo más corto o más largo, es crucial establecer principios de coexistencia. En este proceso, no es infrecuente que se espere que los niños se sometan a las reglas establecidas por los miembros mayores del grupo o por los adultos. Reconociendo que el niño es una persona pequeña, Korczak le otorgó el derecho a decidir sobre los principios de funcionamiento de un grupo, que se reflejó particularmente en la creación del Tribunal de Niños, el Consejo de Autogobierno y el Parlamento de los Niños, todos los cuales funcionaban en el Hogar de Huérfanos (Szlązakowa, 1978: 63-75). La intención de Korczak era que no sólo fueran una forma de realizar objetivos educativos específicos, sino también una forma de organizar la vida cotidiana en el Hogar de Huérfanos, con el fin de resolver los problemas que surgen en las relaciones entre los niños de acogida y los tutores y cuidadores de la institución.

El Tribunal de Niños se reunía una vez por semana y estaba compuesto por cinco jueces elegidos para cada reunión. La función de los jueces podía ser desempeñada por niños cuyo comportamiento no había suscitado objeciones la semana anterior. Un cuidador actuaba como secretario del tribunal. Tanto los niños como los educadores podían ser denunciados ante el tribunal (incluso Korczak fue juzgado en algunas ocasiones). Esto demostró que los adultos y los niños eran iguales en lo que respecta al código de conducta establecido en el Hogar de Huérfanos. El objetivo del tribunal era examinar la moralidad del comportamiento de las personas juzgadas en relación con las normas establecidas para el Hogar de Huérfanos, así como comprender las razones por las que alguien las infringiría. Korczak creía que los niños entenderían mejor a otros niños, pero aprender a perdonar era otro propósito importante de este método educativo. Por esta razón, la mayoría de los casos se cerraron con un acuerdo entre el denunciante y el acusado (Falska, 2007: 48-53). Desde una perspectiva contemporánea, valdría la pena considerar la similitud entre el Tribunal de Niños y la mediación social, cuyo objetivo primordial no es señalar al culpable, sino encontrar una solución y así mantener el orden y las buenas relaciones en el grupo. Es importante señalar que el tribunal disponía de un solo artículo de condena en comparación con 99 artículos de indulto, lo que reflejaba el derecho a cometer errores, era un estímulo para corregirlos y asimismo permitía el proceso de autoperfección. La expulsión del Hogar de Huérfanos era el castigo final que el tribunal podía im-

poner en caso de violación inaceptable del código de conducta o de falta de mejora (Witkowska-Krych, 2012: 4).

Aparte del Tribunal de Niños, había otras instituciones que supervisan la observancia de las normas en el Hogar de Huérfanos son el Consejo de Autogobierno y el Parlamento de los Niños (Szlązakowa, 1978: 70-71). Los casos difíciles, en los que estaban en juego penas graves y los que requerían la recopilación de testimonios de un mayor número de testigos o de pruebas amplias de ambas partes, se comunicaron al Consejo de Autogobierno. El Consejo también examinó casos que requerían la formulación de nuevos principios, que iban más allá de los reglamentos establecidos anteriormente. Debido a la complejidad del trabajo, el Consejo de Autogobierno tenía más miembros que el tribunal. Consistía en diez alumnos y un cuidador, todos los cuales eran personas que se habían ganado el respeto y la confianza de toda la comunidad. Sus sesiones, como en el caso del tribunal, se celebraban una vez por semana. Además, los miembros del Consejo eligían (entre ellos) Comités que tenían asignadas, por un período de tiempo establecido, tareas específicas que eran importantes para la comunidad del Hogar de Huérfanos, por ejemplo, la entrega de tarjetas de recuerdo. Con el fin de enseñar a los niños a considerar las consecuencias de sus acciones y a tomar decisiones con prudencia, se probaron primero nuevas reglas y sólo cuando se demostró que eran eficaces se las podía introducir permanentemente en el código de conducta del hogar infantil. Las decisiones cruciales para el funcionamiento de la comunidad, como la aceptación o expulsión de alumnos o miembros del personal, el establecimiento de festivales y la organización de actos, así como la aprobación de nuevas normas, formaban parte de las competencias del Parlamento de los Niños, que estaba integrado por 20 miembros. Sólo aquellos que nunca habían sido juzgados y que eran ampliamente respetados podían presentarse al Parlamento (Falska, 2007: 58-62). Como escribió Korczak:

Que el Parlamento aconseje qué hacer para que todos puedan dormir tranquilamente, rezar tranquilamente, comer, aprender y jugar tranquilamente. Que el Parlamento aconseje qué hacer para que nadie moleste, intimide, golpee o engañe a los demás. Que el Parlamento nos aconseje sobre qué hacer para que no tengamos lágrimas, quejas, para que estemos alegres (Korczak, 1921 sg. Falska, 2007: 146-147).

En el actual sistema público de educación polaco, es difícil encontrar estructuras de autogobierno de los niños similares a las creadas en los hogares infantiles de Korczak. Hay muchas escuelas e instituciones de atención especial con Janusz Korczak como patrón. Sin embargo, casi ninguna institución o centro de atención aplica en la práctica los métodos de Korczak para trabajar con niños y jóvenes. Como entorno que educa, se supone que las escuelas deben servir al niño, sin embargo, la pedagogía antiautoritaria creada por Korczak, que se opone al adoctrinamiento ideológico del niño, rara vez está presente en las escuelas polacas. El proceso de establecer un contrato de grupo es el más cercano a la idea de autodeterminación, sin embargo, se aplica principalmente en el caso de los talleres, no en las clases regulares de la escuela.

Existen gobiernos autónomos tanto de alumnos como de estudiantes y estudiantes de postgrado, sin embargo, en la mayoría de las instituciones sólo tienen derecho a observar, reportar comentarios o monitorear la observancia de las reglas sin derecho a establecer o recomendar sus propias propuestas de regulaciones, como los

adultos que toman las decisiones. La investigación también indica (Sołtan, 2010) que muchos estudiantes juzgan mal las acciones de sus representantes ante el gobierno local, y una gran parte no es consciente de su existencia en absoluto. Ya en esta primera etapa de la educación cívica, a menudo se carece de normas democráticas y transparentes para la selección de los representantes estudiantiles, lo que puede traducirse en una posterior sensación de falta de influencia en las políticas del Estado y, por consiguiente, de participación cívica y escasa confianza social (ver el Barómetro de la confianza de Edelman, 2018, Informe Global). También los consejos de padres elegidos dentro de las estructuras de las escuelas públicas sólo pueden influir en cuestiones menores y no en elementos clave de la organización del sistema escolar (Kołodziejczyk, 1999). Además, si el consejo de padres no llega a un consenso con las autoridades escolares dentro de los 30 días siguientes al inicio del año escolar, las autoridades escolares tienen derecho a tomar decisiones de manera autónoma, excluyendo a los padres del proceso (Olechowska, 2017: 12).

La Escuela Secundaria Social en Raszyńska St. en Varsovia puede servir como uno de los pocos ejemplos de buenas prácticas (Starkowska, 2012). El consejo estudiantil participa activamente en la creación de normas que la comunidad escolar debe cumplir. Es importante reconocer que no se trata de una escuela pública y que, por lo tanto, tiene más independencia para establecer sus propias normas internas. También en otras escuelas privadas, las posibilidades y el fomento de la participación activa de los niños y los padres son más visibles (Królikowska, 2012). Los profesores que trabajan en estas instituciones están más motivados para establecer buenas relaciones con los alumnos y sus padres, imparten clases de forma activa e interesante y son más proactivos a la hora de responder a las necesidades de los alumnos. Este enfoque facilita la individuación del proceso de aprendizaje. Las clases con menos alumnos que en las escuelas públicas, así como los edificios escolares con mejor infraestructura, también promueven mejores condiciones de aprendizaje. Sin embargo, este tipo de escuelas, que requieren altas tasas de matrícula y ofrecen un número limitado de plazas, sólo están disponibles y son asequibles para un pequeño porcentaje de la población polaca.

3.2. Actividad cívica y responsabilidad por uno mismo y por los demás

Motivar a los niños y niñas a participar activamente en la vida social de los orfanatos que dirigía era un elemento igualmente importante de la pedagogía de Korczak. Estas actividades abarcaban tanto las tareas realizadas para el grupo en su conjunto como el apoyo prestado a sus miembros más débiles. Formaba un sentido de responsabilidad hacia uno mismo y hacia los demás y permitía a los alumnos comprender.

La contribución de los propios niños al funcionamiento del Hogar de Huérfanos fue muy importante para Korczak. Más que una contribución material, se trataba del trabajo de los niños, es decir, de las responsabilidades que los alumnos podían asumir, adaptadas a su edad y a sus competencias. Entre ellas: mantener el orden, ayudar a los estudiantes menos capaces en el aprendizaje, cuidar a los enfermos, ayudar en la cocina mientras se preparan las comidas y otras tareas para la institución. En la mayoría de los casos, los niños contribuían en forma de obligaciones que suscribían voluntariamente por un período de un mes. Esto enseñó a los niños a ser responsables de sí mismos y de los demás. Aprendieron el valor del trabajo realizado por el personal empleado en el hogar de niños, lo que les permitió comprender el esfuerzo

y apreciarlo. También fueron capaces de mostrar un mayor respeto por los efectos del trabajo tanto del personal como de sus pares y de poner un mayor esfuerzo en su propio trabajo. Al igual que dentro de la familia, también fue una oportunidad para aprender las habilidades básicas necesarias para funcionar independientemente en sus vidas futuras como adultos (Ostrowicka, 2012: 17-18).

Otra forma de participación en la vida del grupo consistía en introducir a los nuevos alumnos en la institución y familiarizarlos con las reglas. El Comité de Atención asignó un tutor (uno de los alumnos mayores) a cada niño recién llegado durante un período de tres meses. La responsabilidad del tutor era asegurarse de que el recién llegado aprendiera el código de conducta y de que estuviera disponible para prestarle ayuda si fuera necesario. También era tarea del tutor garantizar que la nueva persona se sintiera cómoda y segura. En el proceso, él o ella anotó en un diario los defectos, las buenas cualidades y el progreso del nuevo alumno. De esta manera, los niños tuvieron la oportunidad de experimentar la responsabilidad directa por otra persona en una etapa temprana, algo que a menudo no podían experimentar en casa. El personal del orfanato también enseñó a los niños la honestidad, explicando que los objetos tienen sus dueños y que uno no debe llevarse las cosas de otras personas. Los objetos encontrados debían ser colocados en un armario de vidrio especial, donde otros podían buscar las cosas que habían perdido (Łobocki, 2007: 79). Devolver la parafernalia encontrada o recuperar las cosas perdidas era probablemente particularmente significativo para los alumnos del “Viejo Doctor”, ya que a menudo no tenían nada o muy poco. Además, cada niño tenía un cajón personal en el que podía guardar sus pertenencias y nadie podía llevarse cosas que no le pertenecían. Todos los principios significaban que el Hogar de Huérfanos se administraba con los niños como socios, y no sólo con los niños como receptores pasivos de las actividades de los adultos. Los niños fueron co-responsables de la creación y mantenimiento del espacio que ocupaban, construyendo gradualmente un sentido de agencia y de su propia eficacia.

Según la legislación polaca (Reglamento del Ministerio de Educación Nacional y Deportes sobre seguridad e higiene en las escuelas e instalaciones públicas y no públicas, *Law Journal*, 2003 n° 6, pos. 69), la idea de los deberes de los niños en particular es extremadamente controvertida. Las escuelas o instituciones que proporcionan cuidado a los niños no tienen el derecho legal de esperar que los niños o los estudiantes cumplan tareas que se encuentran entre las responsabilidades del personal de la escuela (como el personal de limpieza de la escuela, los cuidadores o los cocineros), por lo que las posibilidades de asignar tareas a los estudiantes son muy limitadas. Además, la escuela o institución sería legalmente responsable de cualquier daño que un niño pudiera sufrir como resultado del cumplimiento de tales tareas (Skrzyński, 2018). Además, los estudiantes pueden ser responsables de sus propias acciones sólo a partir de los 18 años de edad, debido a la convicción de que antes de llegar a esta edad los individuos no están suficientemente desarrollados psicofísicamente para predecir los resultados de sus propias acciones. En su esencia, esta idea es contraria a la creencia de Janusz Korczak y a sus intentos de enseñar a los niños desde una edad temprana a ser cada vez más responsables de sus propias acciones.

3.3. Prestar atención al flujo de información y a la transparencia de las actividades

Para Korczak, mantener buenas relaciones en el grupo era tan importante como asegurarse de que todos sus miembros son conscientes tanto de la situación de la institu-

ción en un contexto más amplio como de las normas y reglas en vigor. Por lo tanto, el flujo de información y la transparencia de las actividades emprendidas por todos los encargados de la adopción de decisiones eran de importancia fundamental. Independientemente de su edad, los miembros del grupo también debían tener la posibilidad de expresar sus opiniones y ser escuchados. También era importante, aunque no fácil, ofrecer una oportunidad a los niños y niñas tímidos, y a aquellos que deseaban preservar su privacidad, para expresar sus opiniones y necesidades. Un tablón de anuncios, un periódico y un buzón sirvieron para lograr estos objetivos.

La pizarra de anuncios (Szlązakowa, 1978: 73) colgaba en un lugar visible del auditorio del orfanato. Se utilizó para publicar toda la información importante y los decretos relacionados con el funcionamiento del Hogar de Huérfanos. Todos los alumnos y el personal podían publicar mensajes en la pizarra, con la única condición de que tenían que estar en polaco. También permitía colocar mensajes personales si su autor quería hacerlos públicos. En el caso de información o preguntas confidenciales, particularmente aquellas de niños tímidos o niños que preferían poner sus pensamientos en papel en lugar de expresarlos verbalmente, se estableció un buzón (Szlązakowa, 1978: 74) para las cartas dirigidas directamente a los cuidadores. Korczak pensó que la ventaja de este método radicaba en el tiempo que les permitía a los cuidadores pensar y considerar las preguntas formuladas por los niños, y luego obtener una respuesta. También les dio la oportunidad de hacerse oír a los niños que no podían atravesar la multitud para que sus problemas fueran conocidos y resueltos. Preparar y leer el periódico del orfanato junto con otros (Szlązakowa, 1978: 71) era un ritual semanal en el hogar de niños. Tanto los alumnos como los cuidadores podían escribir artículos. En cada edición había también una columna de Janusz Korczak. El objetivo del periódico era, en primer lugar, garantizar el flujo de información sobre lo que sucedía en el grupo, pero también informar a los alumnos y al personal sobre la situación en el mundo. Además, escribir para el periódico era una oportunidad para que los niños y niñas practicaran la habilidad de expresar sus opiniones de una manera clara, además de proporcionar argumentos en una discusión para apoyar sus puntos de vista. Como una forma de crónica, el periódico también construyó un sentido de comunidad dentro del grupo a través de la preservación de la historia común (Falska, 2007: 71-34).

Estos métodos se siguen aplicando ampliamente en la actualidad, en diversas formas. Cada escuela, preescolar o casa de niños en Polonia tiene al menos una pizarra de anuncios (a menudo más) en un lugar visible, donde se publica la información más importante relacionada con el funcionamiento de la institución, los anuncios, los mensajes de agradecimiento o los deseos. El arte de los niños también se exhibe con frecuencia como una forma de elogio a su trabajo. Además, las instituciones educativas a menudo hacen una crónica de los eventos más importantes de su vida comunitaria. Sin embargo, escribir cartas a los maestros o cuidadores no es una práctica común. Tal vez esto se deba a un menor número de alumnos en grupos y, en consecuencia, a una mayor disponibilidad del profesor y a la posibilidad de concertar una reunión individual. También puede deberse al hecho de que este método funciona mejor si sigue una iniciativa de los propios niños, basada en sus propias prioridades relacionadas con el contexto en el que funcionan.

La idea de Korczak de garantizar el flujo de información y la transparencia era construir el respeto mutuo y la confianza entre los alumnos y el personal adulto de la institución. La creencia del “Viejo Doctor” de que la confianza entre maestros y

alumnos influye en la calidad de los procesos de aprendizaje y crianza resultó ser correcta (Szcześniak, Rondón, 2012: 90-91). La importancia de esta confianza es subrayada por los estudiantes junto con las declaraciones de que están más dispuestos a aprender si son enseñados por maestros confiables que los tratan con respeto, son honestos, auténticos, aceptan e inspiran un sentido de seguridad (Jankowska, 2013: 242). Desafortunadamente, las investigaciones también muestran que mientras que los niños en las escuelas primarias suelen tener una imagen muy positiva de los maestros, esta confianza se rompe y se reduce drásticamente en otros niveles de educación (Szcześniak, Rondón, 2012: 89). Con esto en mente, no es de extrañar que los estudiantes no busquen el apoyo de los profesores en materia de educación, por no hablar de compartir problemas más graves, como los problemas familiares o las relaciones con sus compañeros.

3.4. Autodesarrollo – construcción de la autoestima y la necesidad de quietud

Aparte de los esfuerzos por fomentar un ambiente de grupo para el bienestar de los alumnos y el funcionamiento eficaz del Hogar de Huérfanos, se prestó mucha atención a la preparación de los alumnos para que fueran independientes. Para lograr este objetivo, los niños no sólo tenían que ajustarse a las reglas observadas en la institución, sino también internalizar la necesidad de un constante autodesarrollo y auto-perfeccionamiento. El objetivo de los educadores era desarrollar en los niños el deseo de ser mejores personas y mostrar las ventajas que se derivan de tal proceso (incluyendo la alegría y el orgullo inspirados por el reconocimiento social). Para lograr este objetivo, también era necesario reforzar su autoestima y auto-eficacia (Wołoszyn, 1978: 96).

Las apuestas eran uno de los métodos destinados a fomentar la perseverancia y animar a los alumnos a trabajar en el desarrollo de sus actitudes. Como uno de los métodos más atractivos, fue popular entre los niños y las apuestas se hicieron “contra uno mismo” durante una semana. Su papel era superar un cierto defecto, por ejemplo, llegar tarde o iniciar peleas. Korczak no esperaba que los alumnos cambiaran inmediatamente, sino que se esforzaran por reducir gradualmente la frecuencia de los comportamientos indeseables. Se suponía que aumentarían las posibilidades de que los niños tuvieran éxito en la transformación y, por lo tanto, los motivarían a una mayor auto-perfección. También era posible apostar por adquirir cualidades o hábitos positivos, como decir la verdad o cepillarse los dientes con regularidad. En casos excepcionales, los niños podían hacer una apuesta que sólo conocían si era de naturaleza muy personal. La decisión de si la apuesta fue un éxito o un fracaso se basó en la propia evaluación del niño. Por lo tanto, asumió que los alumnos serían honestos en sus declaraciones. Si tuvieron éxito, su principal recompensa fue una sensación de éxito, pero también recibieron dos dulces como premio adicional.

Además de una evaluación independiente del propio comportamiento y progreso, Korczak también reconoció la importancia de recibir retroalimentación personal de la comunidad en la que se opera. Un plebiscito de bondad y reticencia, organizado cíclicamente en forma de votación oral o escrita, sirvió para este propósito. Dio a los alumnos la oportunidad de expresar sus opiniones sobre sus colegas y el personal adulto y, como resultado, de concederles cualificaciones cívicas, que incluían una serie de categorías como: un empleado meritorio, un empleado, un amigo de los niños, un ciudadano, un buen compañero, un residente indiferente o un visitante

perturbador (Sołtan, 2012). Como en el caso de otras influencias parentales en el Hogar de Huérfanos, tanto los alumnos como los empleados del orfanato y el propio Korczak fueron sometidos al plebiscito. La voz de todos, independientemente de su edad, debía ser incluida, y todos, independientemente de su posición, estaban sujetos a la retroalimentación sobre cómo los perciben los demás.

En el sistema actual de educación pública en Polonia, los niños son evaluados por su buen o mal comportamiento. Sin embargo, estas evaluaciones se realizan sobre la base de la frecuencia de los comportamientos deseables e indeseables y de los éxitos y la participación del niño en las actividades de la comunidad escolar. Es una evaluación que se realiza periódicamente, en comparación con el resto del grupo, no con el comportamiento y los logros previos de un individuo. Aunque el método de apuestas no está presente en el sistema educativo contemporáneo en Polonia, en los medios sociales como Facebook hay varios retos a través de los cuales los usuarios intentan alcanzar los objetivos fijados por ellos mismos dentro de un período de tiempo determinado, motivándose unos a otros dentro de un grupo de usuarios con el mismo objetivo. Los desafíos son asumidos con mayor frecuencia por aquellos que buscan mejorar sus habilidades lingüísticas, resultados deportivos o perder peso.

Las tarjetas de recuerdo (Łobocki, 2007: 79) tenían por objeto preservar los momentos buenos y difíciles de la memoria del alumno. Los niños podían recibirlos por el cumplimiento concienzudo de sus responsabilidades, por ejemplo, realizando ciertas tareas dentro de los deberes. También se daban como advertencia o amonestación si el alumno no cumplía las reglas, o como nota de despedida si alguien salía del Hogar de Huérfanos. Las tarjetas fueron otorgadas por el Parlamento de los Niños por iniciativa propia, o cuando un alumno presentó una solicitud que posteriormente fue considerada positivamente por el Parlamento. Enseñaron a los niños a recordar los acontecimientos buenos y útiles y, al mismo tiempo, a sacar conclusiones de los difíciles.

Los diplomas que los niños reciben hoy en día para conmemorar logros importantes en la escuela (como altos cargos en competiciones científicas, deportivas o artísticas) representan un método similar a las tarjetas de recuerdo. La diferencia significativa es que sólo se centran en eventos felices y exitosos, sin tener en cuenta el recuerdo de los tristes o difíciles. Experimentar dificultades y frustraciones permite aprender a aceptarlas (Ogrodnik, 2018; Adamiec, 2018). Uno de los derechos que Janusz Korczak otorgó a los niños era el derecho al fracaso y a las lágrimas. Hoy en día, la presión por el éxito hace que a menudo se niegue este derecho tanto a los adultos como a los niños. Sin embargo, sin la oportunidad de aprender a lidiar con los fracasos o las consecuencias de los errores en la infancia, es aún más difícil enfrentarse a situaciones como las de los adultos.

Otra herramienta que facilitó la reflexión fue la “Sala Tranquila” (Witkowska-Krych, 2012: 2). Era un espacio donde los niños podían descansar de la compañía de un gran grupo de compañeros que a veces podían haber estado cansados. Su creación fue una expresión del derecho a la intimidad, una comprensión de la necesidad de la quietud, así como de la autodeterminación en cuanto a cuándo una persona quería unirse o separarse del grupo mientras realizaba diversas actividades. Era un lugar donde los alumnos podían hacer cosas como reflexionar sobre diversos temas, escribir cartas, leer u orar. Aunque la actitud de Janusz Korczak hacia la religión era bastante complicada, reconoció la necesidad de la religión, la fe y la oración y los principios morales que de ellas se derivan en la educación, viendo en ellas la fuente

potencial de convertirse en una buena persona, teniendo empatía y simpatía por los demás. En la oración, percibida como una relación y un diálogo con Dios, se dio cuenta del potencial para dar sentido a lo que es incomprensible en el mundo circundante. (Gretkowski, 2017). La comprensión de Korczak de la importancia de la dimensión espiritual en el desarrollo humano se evidencia también en su libro *A solas con Dios. Las oraciones de los que no oran*, escrito ya en 1922, en el que escribe:

Los secretos susurrados al alma, que te encomiendas a ti mismo, me aferré a una pinza de oración. Sé que toda creación debe conectar un mundo enorme a través de Dios y con Dios. Lo sé. Yo soy, sí, que Dios me ayude (Korczak, 1922: 1).

El espacio de quietud se organizó de tal manera que no se aislara a los alumnos del resto de la comunidad, a pesar de la ruptura con el grupo. En el espacio escolar actual, una biblioteca a veces tiene un propósito similar, permitiendo que los niños se escondan del ruido y se ocupen de sus asuntos, por ejemplo, hacer la tarea o leer un libro, pero al mismo tiempo sigue siendo un lugar disponible para todos.

4. La pedagogía y los métodos de Korczak – relevancia hoy en día

Korczak era conocido como un puente entre dos culturas: la polaca y la judía. Hoy en día, sigue siendo un vínculo intercultural tanto en Europa como en el resto del mundo, donde se aplica su pedagogía del niño y el postulado del respeto de los derechos del niño. Esto incluye el derecho del niño al respeto y, a través del respeto, el derecho a participar en la vida social.

Las actividades educativas de Janusz Korczak se desarrollaron en condiciones sociales e históricas muy específicas y se basaron en años de observación de niños y adolescentes en lugares, espacios y situaciones concretas. También se adaptaron para trabajar con niños del llamado margen social, niños pobres y desatendidos. Se puede suponer entonces que su objetivo no era sólo educar, sino también, en algunos casos, socializar o incluso resocializar a los alumnos cuyo comportamiento se veía perturbado por el período en el que tenían que ocuparse de su supervivencia en la calle (Korczak, 1958: 13). En diversas formas y con modificaciones menores o mayores, algunos de estos métodos se han introducido en el moderno sistema educativo de Polonia. Sin embargo, a menudo no cumplen la misma función que Korczak había previsto en el proceso de su desarrollo. Por ejemplo, los tableros de mensajes sirven para comunicar información temática en lugar de animar al grupo a iniciar el diálogo, el contacto mutuo y crear vínculos de grupo a través del proceso de búsqueda y creación de materiales. Como se ha señalado anteriormente, los gobiernos autónomos estudiantiles de hoy en día rara vez tienen la posibilidad de salir con su propia iniciativa. Debido al condicionamiento sistémico, su papel suele limitarse a observar o expresar el punto de vista de los estudiantes sobre los planes diseñados por los adultos o las personas de mayor jerarquía. También es difícil encontrar esfuerzos en la escuela que garanticen que la voz de los estudiantes más callados, tímidos, marginados y excluidos sea escuchada o tomada en consideración.

Tal vez estas discrepancias se deban a (la falta de) el principio más importante propagado por Korczak, que fue el fundamento de todo el sistema educativo implementado por él: la igualdad de trato de las personas, independientemente de su edad,

“ver a una persona plena en el niño” (Szlązakowa, 1984: 45), y el derecho del niño al respeto (Korczak, 2012: 26-32). Es más, Korczak hizo un llamamiento a la igualdad entre profesores y alumnos frente a las reglas creadas conjuntamente. Al eliminar la condición fundamental para la aplicación de los métodos *korczakianos*, perdemos su esencia. Como consecuencia, perdemos la oportunidad de alcanzar los resultados esperados.

Sin embargo, Korczak subrayó que el proceso de educación es en realidad un experimento, una serie de pruebas y errores, aunque los senderos deben ser cautelosos y atentos para evitar poner en riesgo a los niños (Korczak, “*Zacznę od ostatniego z czterech z zarzutów*”... “*Tygodnik Bursy*”. Archiwum Korczakowskie). Krystyna Starczewska, directora permanente de la multicultural Raszyńska Escuela Secundaria Social de Varsovia, que aplica los métodos de Korczak en su trabajo, analiza el enfoque del “Viejo Doctor” a través del contexto de los desafíos contemporáneos. Como explica, hoy en día Korczak recomendaría “crear oportunidades para experimentar, para permitir soluciones alternativas tanto en el área de los currículos didácticos y educativos como en los métodos para su implementación” (Starczewska, 2012: 49). También prestó gran atención a la autenticidad del comportamiento y a la adaptación de los métodos al niño, en lugar de empujarlo a los límites de las expectativas de los adultos, lo que enfatizó al decir: “Sea usted mismo y observe a los niños cuidadosamente cuando puedan ser lo que realmente son. Mira, y no hagas demandas. Porque no forzarás a un niño vivo e impulsivo a volverse fresco, tranquilo y sereno. El desconfiado y taciturno, no se volverá franco y hablador. El ambicioso y obstinado, no será gentil y sumiso” Korczak, 1967: 248).

5. Conclusión

En el texto se ha intentado esbozar el enfoque pedagógico y los métodos de trabajo participativo orientado a los derechos humanos con los niños aplicados por Janusz Korczak en su trabajo diario con los alumnos del Hogar de Huérfanos. Su filosofía de trabajo participativo con los niños y un enfoque orientado a la escucha y la conversación, el diálogo, la responsabilidad por las acciones, la conciencia de los propios derechos y deberes y la búsqueda común de soluciones, indicaba que los niños ya son, y no sólo lo serán más tarde, participantes activos de la vida social, que actúan en pro de sus derechos. Ya en 1900, Korczak escribió en el artículo “Los niños y la crianza”, publicado en la revista *Wędrowiec*, que el niño, como persona de pleno derecho, debe ser tratado con seriedad, y que en lugar de centrarse en ejercer un control sobre los niños, hay que esforzarse por guiarlos con habilidad, prudencia, mente y emoción (Korczak, 1998: 151).

Las actividades de Janusz Korczak hacían hincapié en facilitar la participación activa de los niños en la vida social y en el aprendizaje de la autodeterminación percibida como una formación necesaria antes de entrar en la vida adulta. Korczak creía que los niños no sólo deben ser receptores pasivos de las actividades de los adultos, sino también participar activamente en la creación de actividades para la protección de sus derechos. A través de un tratamiento subjetivo de sus alumnos, permitiéndoles el acceso a órganos y herramientas de ejecución del poder, los preparó para la edad adulta, la responsabilidad y el autogobierno, es decir, para tomar decisiones sobre sí mismos e influir en lo que sucede en un país de derecho (Markowska-Manista, 2016:

54-55). Hoy, teniendo a nuestra disposición un amplio espectro de herramientas internacionales y nacionales en forma de documentos y soluciones legales, estamos buscando posibilidades para apoyar a los niños y niñas en el acceso a sus derechos, garantizando su participación subjetiva y participativa en la vida cotidiana y asegurando su interés superior. Por otra parte, podemos ver que las herramientas y estrategias que existen para proteger a los niños contra las violaciones de sus derechos no siempre son efectivas (ver Markowska-Manista, 2016: 57).

El “Viejo Doctor” asumió la responsabilidad humana, pedagógica y médica de la situación de los niños creada por los adultos antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Siguiendo el interés superior del niño, Korczak enriqueció su concepto pedagógico en su trabajo diario incorporando diversas formas de influencia educativa. A través de su trabajo y su escritura, decidió curar a la sociedad, curar al mundo que estaba enfermo a los ojos de Korczak. Asumió el papel de un agente adulto que representaba la idea de reconstruir el mundo. Su idea de los cambios necesarios para mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas socialmente excluidos sigue siendo pertinente hoy en día. Con sus acciones y palabras (habladas y escritas), advirtió contra la rendición pasiva al curso de los acontecimientos, contra la aceptación complaciente de la violencia que ha plagado la historia e instó a un esfuerzo colectivo para reacondicionar el orden social en beneficio de los niños (Korczak, 1919: 10).

Tras un período de estabilidad económica y social en Europa, así como un período de alta homogeneidad social nunca antes visto en la historia de Polonia, estamos observando un retorno gradual a la situación de los tiempos de Korczak. Es evidente, tanto en el contexto de la desestabilización de la política internacional, como de la creciente presencia de nuevas minorías culturales en los países europeos, así como en las consiguientes manifestaciones de racismo. Como resultado, los estudiantes con un trasfondo cultural diferente (migrantes, refugiados, niños en movimiento), frecuentemente con la experiencia de trauma y pérdida, aparecen en instituciones y escuelas. Vale la pena considerar entonces cómo podemos aprovechar la experiencia de Korczak y aplicar sus métodos mientras buscamos las formas de hacer frente a esta situación en el ámbito de la escuela y la educación.

Korczak hizo hincapié en los derechos de los niños responsables. Hizo hincapié en que el niño debe someterse a la comunidad de niños y a las organizaciones de derechos humanos de los niños que ha creado. Instó a los adultos a seguir las reglas que crearon para los niños, y a respetar el derecho del niño a expresar sus opiniones y tomar decisiones. Destacó el principio y la práctica de la asociación en el proceso de educación. A los ojos de Korczak, la tarea de la educación es apoyar el desarrollo de los niños y niñas, su individualidad y su curiosidad por el mundo, no reprimir y forzar a los alumnos a percibir la realidad como lo hacen los adultos. El niño tiene derecho a la individualidad y a la singularidad: “ser lo que es” (Korczak en: *Cómo amar a un niño. El niño en la familia*, wyd. I 1919, wyd. II 1929). Los adultos deben esforzarse por comprender a los niños, por descubrirlos acompañándolos en sus actividades cotidianas.

A través de un análisis del enfoque pedagógico de Korczak y sus métodos, nuestro objetivo era esbozar el acceso problemático de los niños a sus derechos humanos y mostrar los desafíos (participación, diálogo) en el trabajo de pedagogos, psicólogos y cuidadores en el entorno culturalmente diversificado de las instituciones y escuelas con niños que han experimentado exclusión, marginación, violencia psicológica y física o que han sido testigos de eventos traumáticos. A pesar de que han pasado casi

80 años desde los tiempos de Korczak, el trabajo con los niños huérfanos, los niños testigos de crueldades, las víctimas y los copartícipes de la violencia es crucial para hacer frente a la creciente ola de extremismo y conflicto en el mundo.

Como escribió la socióloga Elżbieta Tarkowska:

En Polonia y en Europa, hemos desarrollado un cierto ritual que sirve muy bien para calmar la conciencia social, ofreciendo un disfraz de escuchar la voz de los excluidos, mientras que al mismo tiempo manipulamos lo que los más pobres tienen que decir. Es decir, hemos comenzado a invitar a los pobres a diversas conferencias, sesiones y actos. Expresaron sus opiniones, lo que permitió a los oyentes comprender mejor su visión del mundo (2012: 42).

Hay una situación similar que parece estar ocurriendo con referencia a la voz de los niños y niñas en el espacio social.

En el mundo contemporáneo, las voces de los niños se siguen escuchando con frecuencia a través de la mediación de los adultos. En lugar de escuchar verdaderamente a los niños y hacer que el espacio social sea amigable con sus voces, les presentamos los roles que hemos preparado para ellos. La socióloga polaca Elżbieta Tarkowska escribió sobre los pobres que “en lugar de reconstituir su subjetividad, conservamos cada vez más su lugar en la jerarquía, esperando que cumplan nuestra visión del mundo de la pobreza” (2012: 42). Su visión se puede ampliar a los niños y niñas que nosotros, los adultos, intentamos formar y empujar hacia los patrones de nuestras visiones y expectativas. Al hacer esto, nos olvidamos de la pedagogía *korczakiana* orientada a la práctica, el respeto por el niño, la comprensión del niño, el diálogo y la coparticipación con el niño que le permite disfrutar de su agencia (Bińczyccka, 2009).

6. Referencias bibliográficas

- Adamiec, A. (access, 14.08.2018). Psycholog sportu: pozwólmy dziecku przegrać. Społeczne Stowarzyszenie Oświatowe, <http://www.sto.org.pl/psycholog-sportu-pozwolmy-dziecku-przegrac>.
- Bińczyccka, J. (2009). *Spotkanie z Korczakiem*. Olsztyn: OSW.
- Falska, M. (2007). Gazeta [in]: *Nasz Dom. Zrozumieć się, porozumieć, poznać. Zakład Wychowawczy “Nasz Dom”. Szkic informacyjny* (pp. 71-73). Warsaw: ANCHOR.
- Falska, M. (2007). Rada Samorządowa [in]: *Nasz Dom. Zrozumieć się, porozumieć, poznać. Zakład Wychowawczy “Nasz Dom”. Szkic informacyjny* (pp. 58-62). Warsaw: ANCHOR.
- Falska, M. (2007). Sąd koleżeński [in]: *Nasz Dom. Zrozumieć się, porozumieć, poznać. Zakład Wychowawczy “Nasz Dom”. Szkic informacyjny* (pp. 48-53). Warsaw: ANCHOR.
- Jankowska, A. (2013). Nauczyciel (nie)godny zaufania. *Edukacja Humanistyczna*, no 2 (29), 235-244.
- Gretkowski, A. (2017). O religijności i wierze Janusza Korczaka. *Rocznik Towarzystwa Naukowego Płockiego 2017*, nr 9, 527-542.
- Kocurek, D. (2013). Janusz Korczak postrzegany współcześnie: (w świetle badań ankietowych). *Cieszyński Almanach Pedagogiczny 2*, 129-136.
- Korczak J. (1957). *Wybór pism pedagogicznych. vol. 1. Jak kochać dziecko. Prawo dziecka do szacunku. Momenty wychowawcze*. Warsaw: Państwowe Zakłady Wydawnictw Szkolnych.

- Korczak J. (1919). Święto wiosny. "Gazeta Polska", no. 195 and in: *Dzieła*, vol. XIV, part 1.
- Korczak J. "Zacznę od ostatniego z czterech zarzutów"... "Tygodnik Bursy". Warsaw: Archiwum Korczakowskie.
- Korczak, J. (1922). *Sam na sam z Bogiem. Modlitwy tych, którzy się nie modlą*. Warszawa, Towarzystwo Wydawnicze.
- Korczak J. Trzeba to rozumieć [in]: *Janusz Korczak w getcie. Nowe źródła* (p. 184). Introduction and academic edition A. Lewin. Text preparation M. Ziółek. Footnotes M. Ciesielska, M. Falkowska, M. Matysiak. Warszawa 1992.
- Korczak, J. (1948). *Prawo dziecka do szacunku*. Warsaw, Krakow: Wydawnictwo J. Morstkowicza, Towarzystwo Wydawnicze w Warszawie.
- Korczak, J. (1958). *Jak kochać dziecko. Internat, kolonie letnie*. Warsaw: Państwowe Zakłady Wydawnictw Szkolnych.
- Korczak, J. (2012). *Jak kochać dziecko. Dziecko w rodzinie*. Warsaw: Biuro Rzecznika Praw Dziecka, PROPRINT.
- Korczak, J. (1921). Sejm i Sąd [w]: „W słońcu” *Gazetka świąteczna* nr 1-2 [sg.]: Falska, M. (2007). *Nasz Dom. Zrozumieć porozumieć się, poznać* (pp. 146-147). Warsaw: Muzeum Historyczne m. st. Warszawy, Ośrodek Dokumentacji i badań Korczakianum.
- Korczak, J. (1996). *Śława. Opowiadania (1898-1914)*. Warsaw: Oficyna Wydawnicza Latona.
- Korczak, J. (1984). *Pamiętnik*. Poznań: Wydawnictwo Poznańskie.
- Korczak, J. (1998). Wędrowiec [in]: H. Kirchner, A. Lewin, S. Wołoszyn, M. Ciesielska (Eds.), *Janusz Korczak. Dzieła 4. Szkoła życia. Obrazki Szpitalne. Artykuły pedagogiczne i medyczne (1900-1912)* (p. 151). Warsaw: Oficyna Wydawnicza Latona.
- Korczak, J. (2008). List do Mieczysława Zylbertala dated 30th March, 1937 [in]: H. Kirchner, A. Lewin, S. Wołoszyn, M. Ciesielska (Eds.), *Janusz Korczak Dzieła 14. Pisma rozproszone. Listy (1919-1939)*. Warsaw: Wydawnictwo Instytut Badań Literackich PAN.
- Korczak, J. (2012). *Prawidła życia*. Warszawa: EZOP Agencja Edytorska.
- Korczak, J. (1939). *Pedagogika żartobliwa*. Warszawa: Towarzystwo Wydawnicze.
- Medvedeva-Nathoo, O. (2018). *How to Love a Child and Other Selected Works. Janusz Korczak*. Vol. 1, Vol. 2. London, Chicago: VALLENTINE MITCHELL.
- Kołodziejczyk, J. (2001). *Partycypacja uczniów, rodziców i nauczycieli w zarządzaniu szkołą*. [in]: *Prace Naukowe Pedagogika*, tom 8-9-10, p. 761-766, <https://www.npseo.pl/data/various/files/roz9.pdf> (access, 13.08.2018).
- Królikowska, E. (2012). "Nasza idealna szkoła" – o oczekiwaniach i partycypacji Rodziców w życiu podstawowej Szkoły prywatnej. *Colloquium Wydziału Nauk Humanistycznych i Społecznych Kwartalnik*, 4/2012, 51-74.
- Landau-Czajka, A. (2006). *Syn będzie Lech...: asymilacja Żydów w Polsce międzywojennej*. Warszawa: Wydawnictwo Neriton, Instytut Historii PAN.
- Liebel M., Markowska-Manista, U. (2017a): *Prawa dziecka w kontekście międzykulturowości. Janusz Korczak na nowo odczytywany*. Warsaw: Wydawnictwo Akademii Pedagogiki Specjalnej.
- Liebel, M., Markowska-Manista, U. (2017b): Mit Hoffnung der Verzweiflung und Hilflosigkeit widerstehen. Nachdenken über Janusz Korczak. [in]: R.Göppel, M. Zander (Eds.), *Resilienz aus der Sicht der betroffenen Subjekte. Die autobiografische Perspektive* (pp. 83–109). Weinheim und Basel: Beltz-Juventa.
- Liebel, M., Markowska-Manista, U. (2018). *Pädagogik der Achtung*: <https://www.socialnet.de/lexikon/Paedagogik-der-Achtung> (access: 09.08.2018).
- Łobocki, M. (2007). *Teoria wychowania w zarysie*, Krakow: Oficyna Wydawnicza Impuls.

- Markowska-Manista, U. (2016). Determining marginalised children's best interests through meaningful participation - Lessons learned from the pedagogy of Janusz Korczak. [in]: M. Sormunen (Eds.), *The best interests of the child – A dialogue between theory and practice* (pp. 47-58). Brussel: Council of Europe.
- Mortkowicz-Olczakowa, H. (1978). System Korczaka. [in]: H. Mortkowicz-Olczakowa, *Janusz Korczak* (pp. 134-143). Warsaw: Wydawnictwo Czytelnik.
- Ogrodnik, M. (access, 14.08.2018). *Ratunku, moje dziecko nie potrafi przegrywać! – 6 sposobów, jak nauczyć pociechę radzenia sobie z porażką*, <http://sukcesdziecka.pl/blog/ratunku-moje-dziecko-nie-potrafi-przegrywac-6-sposobow-jak-nauczyc-pocieche-radzenia-sobie-z-porazka/>.
- Olczak-Ronikier J. (2011). *Korczak. Próba biografii*, Warsaw: Wydawnictwo W.A.B.
- Olechowska, A. (2017). Rodzice w szkole – Demaskowanie mitów. *LUBELSKI Rocznik Pedagogiczny*, Vol. XXXVI, z. 1 – 2017, DOI: 10.17951/lrp.2017.36.1.171, p. 171-186.
- Ostrowicka, B. (2012). *Jest taka historia. Opowieść o Januszu Korczaku*. Łódź: Wydawnictwo Literatura, pp. 16-18.
- Poturała, W. (2012). Janusz Korczak (nie)obecny w szkole? *Koniński Kurier Oświatowy, Pismo Publicystyczno Informacyjne*, no 3-4 (98-99), Year XX, ISSN 2081-1529, 5-6.
- Selected works of Janusz Korczak*, published for the National Science Foundation, Washington, D.C., by the Scientific Publications Foreign Cooperation Centre of the Central Institute for Scientific, Technical and Economic Information, Warsaw, 1967, p. 248.
- Starczewska K., (2012). Idee wychowawcze Korczaka wobec wyzwań współczesnego świata. *Psychologia Wychowawcza*, No 1–2, 146–160.
- Szcześniak, M., Rondón, G. (2012). Na fundamencie zaufania. *Psychologia w Szkole*, no 4, 89-91.
- Ries, S., Bersoff, D. M., Armstrong, C., Adkins, S., Bruening, J. (2018). *2018 Edelman Trust Barometer. Global Report*.
https://www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2018-10/2018_Edelman_Trust_Barometer_Global_Report_FEB.pdf [dostęp 16.05.2019].
- Sołtan, K. (2012). *Jak ja dużo jestem! Elementarz Korczaka*. Warszawa: Centrum Edukacji Obywatelskiej. http://www.ceo.org.pl/sites/default/files/news-files/elementarz_korczaka_katarzyna_soltan_0.pdf [dostęp 16.05.2019].
- Szlązakowa, A. (1984). Posłowie [in]: Korczak, J. (p. 45). *Pamiętnik*. Poznań: Wydawnictwo Poznańskie.
- Szlązakowa, A. (1978). Dom Sierot i Nasz Dom- współpraca ze Stefanią Wilczyńską i z Maryną Falską [in]: *Janusz Korczak* (pp. 41-51). Warsaw: Wydawnictwa Szkolne i Pedagogiczne.
- Szlązakowa, A. (1978). Zasady i metody pracy w Korczakowskich Domach Sierot [in]: *Janusz Korczak* (pp. 63-75). Warsaw: Wydawnictwa Szkolne i Pedagogiczne.
- Skrzyński, D. (2018). *Uczniowskie dyżury*. [in]: Porady eksperta. Wydawnictwo Pedagogiczne Operon. <http://oswiataiprawo.pl/porady/uczniowskie-dyzury/> (access, 13.08.2018).
- Tarkowska E., (2012). Zrozumieć biednego [in]: J. Mencwel, C. Skibiński, J. Wiśniewski, *Układanka. Janusz Korczak a współczesność: pasujące elementy* (pp. 42-43). Warsaw: Pracownia Badań i Innowacji Społecznych Stocznia.
- Witkowska-Krych, A. (2012). *Metody pracy Korczaka*. Warsaw: Centrum Edukacji Obywatelskiej, p. 1.
- Wołoszyn, S. (1978). *Korczak. Reformator wychowania*. Warsaw: Wydawnictwo Wiedza Powszechna.